

Madrid..... 20.649
Provincias, Ultramar y extranjero..... 23.553

TOTAL..... 44.202

Anuncios, comunicados y remitidos, aprecio
convencionales.

EL IMPARCIAL.

DIARIO LIBERAL.



SUSCRICION:

Madrid, CUATRO reales el mes. — Provincias, VEINTICUATRO
trimestre. — CUARENTA semestre. — Extranjero (Europa y Es-
tados Unidos de América), Cuba y Puerto-Rico, SESENTA reales
trimestre. — Los demás Estados y posesiones de América y Asia
OCHENTA reales trimestre.

Toda la correspondencia debe dirigirse al administrador de
EL IMPARCIAL.

DON JOSÉ DE PALMA Y RICO.

PLAZA DE MATUTE, NUMERO 5, MADRID.

SENADO.

No pasa día sin que la prensa se duela del abandono en que se encuentran los intereses materiales del país, absorbidos como se hallan por la política, todo el tiempo y toda la actividad de que disponen gobernantes y políticos.

Por fortuna sucede a veces que el interés individual es el aguijón mas propio para excitar la diligencia de los mandatarios de la nación en favor del interés general, y no es raro ver al diputado o al senador preguntar, inquirir y procurar por esos intereses generales que por acaso son los suyos.

Estas reflexiones acudían ayer a nuestra mente al oír al señor marqués de Villamejor exponer al ministro de Hacienda los perjuicios que se originan a la industria nacional admitiendo plata extranjera en la casa de Moneda.

Aunque este asunto de la plata sea muy interesante aquí donde va siendo tan rara, pronto oyó el Senado al señor ministro de la Guerra manifestar que estaba pronto a contestar a la interpellación que días antes anunciara el general Ros de Olano sobre organización de tribunales militares.

Ha creído el senador constitucional que envolvían cierto peligro las doctrinas expuestas por el Gobierno sobre la materia objeto de su interpellación: pues le ve encaminado a legislar sobre puntos que son del exclusivo fuero de las Cortes, fundando sobre bases casuísticas esa extensión del poder gubernativo. La refundición de los Consejos Supremos de la Guerra y de Marina, llevada a cabo en consideración a la economía, era ejemplo palpable de este principio de invasión a juicio del general Ros de Olano, que ve en dicha reforma un manantial de conflictos.

Varias veces ha anunciado el Gobierno que presentará a las Cortes un proyecto de Código penal militar, cuya urgencia, según el general Ros de Olano, es grande, para que cesen los grandes perjuicios que ocasionan los vigentes decretos que calificó de dictatoriales, y especialmente por el de 20 de julio de 1875 que dijo rebajaba a las clases militares, así como la aclaración al mismo de 26 de julio del mismo año. El senador constitucional quiere que se deroguen y se restablezca el título octavo de las Ordenanzas.

Muchas consideraciones expuso el general Ros de Olano en apoyo de sus deseos, y sin que nosotros afirmemos ni neguemos la existencia de esos peligros y de esos conflictos de que hablaba, parecemos, sin embargo, que mostró cierto espíritu que llamaremos pesimismo, especialmente al acusar de paisanismo al Sr. Cánovas.

De paisanismo... Muchas vueltas hemos dado a esta palabra, y quizás la olvidáramos en esta crónica, si el Sr. Cánovas no se hubiese hecho cargo de ella cual si encerrase grave acusación que no podía dejar pasar sin correctivo inmediato. En los mismos decretos que censuraba tan acerbamente el senador constitucional, veía el Sr. Cánovas la tendencia contraria, según dijo. Mas dejemos a un lado el paisanismo y el militarismo, que son materias muy áridas para una crónica, aunque las hayan tratado el general Ros de Olano y el Sr. Cánovas en la sesión del Senado, presidente del Consejo de Ministros el uno, inviolable el otro, y ambos por lo tanto fuera del alcance del fiscal de imprenta.

Tenia que terciar en este debate el señor ministro, y al hacerlo, expuso una doctrina, con la cual no podemos estar conformes. Creó el señor ministro de la Guerra que rebaja a los militares el haberse sujetos a la ley de Enjuiciamiento civil y el no ser juzgados, como dijo, por los de su hábito.

Pues qué reglas del derecho común que protegen a los ciudadanos y dan garantías a su derecho, pueden nunca rebajar a nadie, sea la que quiera su clase? Nosotros creemos que en aquellos puntos que directamente se rozan con el cumplimiento de la misión encomendada a las clases militares, éstas deben ser sometidas al juicio de tribunales militares; pero en todos las demás deben someterse a los tribunales ordinarios, que ofrecen garantías y dignidad para todos, comenzando por establecer la igualdad. Mas creemos, y es que, en semejantes asuntos, brinda la ley civil con mayo-

res garantías al militar, y que debe preferirla. Esto aparte de otras consideraciones.

El mismo señor marqués de la Habana mostró esta conveniencia al consumir el turno en pró de la interpellación del general Ros de Olano. Censuraba el marqués de la Habana que un oficial subalterno de 18 ó 20 años de edad pueda ser vocal de un consejo de guerra, y se vea precisado a aplicar el Código. La observación es atinada, y afirma nuestra manera de ver en esta cuestión.

Otros muchos puntos referentes a la organización de los tribunales militares tocó en su discurso el general Concha, todos encaminados, como observamos también en el general Ros de Olano, y há poco en el general Riquelme, todos encaminados a realizar al ejército, a aumentar su prestigio y sus ventajas.

Loables propósitos estos de los senadores generales, pero que como cargos al Sr. Cánovas no nos parecen justos, pues no puede afirmarse bajo muchos puntos de vista que esté rebajado el ejército ni que necesite de tantas voces protectoras.

CONGRESO.

Plausible será que el Gobierno atienda cuantas excitaciones se le dirigen para poner remedio a las dificultades económicas que aguijan a regiones muy importantes de la Península, y para evitar catástrofes tan ciertas y de resultado tan funesto para nuestra producción, como la que hace temer la proximidad de la filoxera. Pero no deben los diputados, a quienes mas directamente interesa que el Ministerio sea activo y celoso en tales cuestiones, abandonarse confiados a lo que prometen los miembros del Gobierno. Es antiguo y muy general entre nosotros el achaque de que, tratándose de intereses materiales, sean los poderes mas prodigos de palabras que de obras. Las necesidades políticas, con razón bastante ó sin motivo alguno, y en la mayoría de los casos las conveniencias personales, malgastan aquí casi siempre la vida y la fuerza de todas las situaciones. Esta misma legislación nos ofrece copioso capital de ejemplos que lo demuestran. Una de las leyes que mas pueden interesar al país es la de Instrucción pública, y cuando llega a discutirse esa ley? y cómo llega a discutirse? Después de transcurrido un largo plazo, y cuando en realidad de lo que el partido gobernante trata es de evitar los debates políticos y ocupar en algo la actividad de los Cuerpos Colegiados.

No ha adelantado mucho ayer la discusión sobre el proyecto de reforma de la ley de casación civil. Se han invertido dos sesiones y aún estamos en el primer turno. El Sr. Danvila fué el encargado de contestar el discurso del Sr. Linares y consumir el primero en pró. Lo hizo de una manera breve y metódica, rebatiendo, a nuestro juicio con éxito, algunas de las apreciaciones generales desahucadas por el diputado de la izquierda, pero afirmando una solución y un criterio que tampoco puede satisfacerlos.

El Sr. Linares Rivas no había manifestado en su discurso del miércoles último gran simpatía ni gran afecto al recurso de casación, aún siendo como lo es este recurso una de las garantías mas eficaces de la buena administración de justicia. El Sr. Danvila demostró, contestándole, su necesidad y su conveniencia, y en eso nos hallamos de acuerdo con el diputado de la derecha.

Pero, tampoco el Sr. Danvila da, a nuestro juicio, todo el valor que tiene al recurso de casación, ni siquiera le concede el reconocimiento que hay en él de mas importante. El Sr. Danvila ha debido elevarse un poco mas si quería tratar esta cuestión vitalísima en toda su complejidad, en todos los términos que abraza. El recurso de casación no se ha dado únicamente, ni en primer lugar, para unificar la jurisprudencia, para introducir un principio de unidad en la práctica del derecho, lo cual ya sería bastante; se ha dado, y de esto nada nos dijo el Sr. Danvila, y de esto ni remotamente se acordó el Sr. Linares, como garantía de la administración de justicia, como medio de hacer eficaz, posible y práctica la responsabilidad

que contrae un juez al dictar sentencia en un pleito ó en una causa criminal.

Porque el Sr. Danvila no reconoce este aspecto importantísimo, seguramente, ha sostenido las soluciones del proyecto, y no las que se deducen de esa manera de concebir y entender el recurso, que en este mismo número exponamos. Así se comprende que, transcurridos dos días, aún no se haya dicho al Congreso de una manera perfecta y completa lo que es el recurso de casación. Veremos si hoy es mayor nuestra fortuna y al cabo se lleva el debate al punto en que debió plantearse desde el primer momento.

En su rectificación el Sr. Linares tuvo la bondad ayer de referirse a nuestras críticas y de impugnarlas, aunque sin nombrarnos; pero no llegó a demostrar que no sea arbitrio, puro arbitrio el medio que propuso para realizar el fin que se persigue con la reforma de la ley de casación. Llámanse arbitrios, y a estos fué a los que nosotros nos referimos, ciertos escritos y proposiciones, suplicas al Rey en su mayor parte, que allá por los siglos XVI y XVII diéronse a escribir muchos españoles ofreciendo medios extraordinarios para lograr la reparación de los males que entonces agobiaban a la nación.

Había casi siempre en los autores de estos escritos buen deseo, mas ingenio que ciencia y muy escaso sentido práctico. Así aquellos arbitrios mas se leen ahora como tema de curiosidad que de provecho, porque al proponer medios que atajaran la despoblación ó la ruina económica del país, en vez de atacar el fundamento de esos males (cosa a las veces imposible, pues que su fundamento era el régimen político, social y religioso que entonces existía), dabanse a proponer recetas que, ó eran inaplicables, ó aplicadas no hubiesen producido efecto alguno.

A nuestro juicio la solución del Sr. Linares tiene todas las condiciones que adornaban y caracterizaban a aquellos arbitrios, y por eso le dimos ayer tal nombre. Su señoría, en vez de ir a la raíz del mal y al fondo de la cuestión, propuso lo mas llano y corriente que le deparó su ingenio, lo mas que tampoco una novedad, ni muchísimo menos. Nosotros esperamos todavía que el diputado de la izquierda lo reconozca y se enmiende, como de otros errores contenidos en su discurso, que no repetimos aquí por no hacer mas extensa de lo que debe esta réplica a la que ayer su señoría nos dirigió.

ADMINISTRACION DE JUS

REFORMA DE LA CASACION CIVIL.

II. y último.

Disponía el art. 254 de la Constitución de 1812 que toda falta de observancia de las leyes que arreglaban el proceso en lo civil y en lo criminal, única causa del recurso de nulidad que por entonces se estableció, hacía responsables personalmente a los jueces que la cometieron; y de conformidad con este precepto y el contenido en el núm. 9.º, art. 261 del mismo Código político, se ordenó por decreto de las Cortes, fecha 24 de marzo de 1813 que en el mismo auto en que se declarasen nulo y se mandase reponer el proceso por el Tribunal Supremo, se impusiera a los jueces que habían incurrido en la falta, el pago de todas las costas y perjuicios y suspensión de empleo y sueldo por un año; y en el caso de reincidencia igual pago, privación de empleo, é inhabilitación para volver a ejercer la judicatura.

No faltará tal vez quien, tomando en cuenta el estado de las actuales costumbres jurídicas, la irresponsabilidad de hecho a que se han habituado nuestros tribunales, exceptuando los casos de cohecho, poco frecuentes por fortuna y de prueba difícilísima, considere extraordinariamente cruel la legislación decimonónica que dejamos citada; pero como hacen constar sus autores, al explicarla, la misma seguridad que adquirían los jueces en aquella Constitución que establecía por vez primera la inamovilidad, exigía que su responsabilidad fuera efectiva en todos los casos en que abusaran de la *atrevida autoridad* que la ley les confiaba y siguiera confándoles.

Amigos de la verdad, sobre todo, no hemos de

negar que si siempre que el Tribunal Supremo declarase la nulidad de una sentencia, ya fuera por quebrantamiento de forma ó por infracción de ley ó de doctrina legal, se impusiera a los jueces ó magistrados que la dictaron la pena de suspensión por un año, y caso de reincidencia la de inhabilitación para volver a desempeñar cargos judiciales, pronto, muy pronto se renovaría casi en su totalidad el personal de esa carrera; pero nos parece que entre esas severas penas y la irresponsabilidad absoluta y completa de que hoy gozan los jueces y magistrados que por ignorancia ó negligencia dictan sentencias nulas ó notoriamente injustas, podría adoptarse un término medio, cual era la condena de costas y la indemnización de perjuicios a los litigantes.

No estaban muy lejos de pensar como nosotros en este punto concreto hombres tan genuinamente conservadores, tan gubernamentales y tan afectos a la magistratura como los Sres. Olavarría, Cornejo, Govantes, Calderón Collantes (D. Saturnino), Rey (D. Joaquín), Bravo Murillo y D. Joaquín Francisco Pacheco, cuando en 1838 propusieron al Congreso de los diputados que, «tanto en el caso de declararse que había lugar al recurso por haberse faltado en algún trámite esencial a las leyes que arreglaban los procedimientos (aún no se había publicado la ley de Enjuiciamiento civil), como por haberse contravenido en el fallo a ley clara y terminante, el Tribunal Supremo podría condenar en las costas del recurso y en la indemnización de daños y perjuicios en favor de la parte agraviada a los jueces que hubieran cometido la infracción de ley que daba motivo al recurso; *sia por juicio, añádanse, de hacer en lo demás efectiva su responsabilidad con arreglo a lo que determinan las leyes*» si bien estamos mucho mas cerca del Sr. Larriva, que ya entonces sostuvo que no debía decidirse al arbitrio del Tribunal Supremo la condena en costas al tribunal que cometió la nulidad, sino que debía ser un precepto inexcusable.

Esto es lo tradicional, lo conforme con muchas de nuestras antiguas leyes, y esto es además lo conforme con la razón natural y el buen sentido, que no se explicarán jamás por qué siempre que se declara no haber lugar al recurso se ha de condenar en costas a un recurrente, por lo común inducto y no conocedor de las leyes, mientras ninguna corrección se impone a los jueces, a los hombres de ley, a los que hacen su profesión de estudiarla, de entenderla y de aplicarla, cuando la infringen con notoria injusticia haciendo nulos todo el tiempo, todas las molestias y todo el dinero invertidos en un pleito hasta llegar a sentencia definitiva.

Esta desigualdad no puede ni debe explicarse tampoco por la circunstancia de estar confeccionados los proyectos de esta especie por magistrados a quienes puede cegar, sin conocerlo, un mal entendido espíritu de clase, y por abogados que, mirando por los intereses que se les confían, no quieren atraerse la ojeriza de aquellos ante los cuales han de acudir casi diariamente para salvar intereses ajenos y consolidar con el éxito su propia reputación forense.

Pero todavía no queremos ir tan lejos como fueron los legisladores de 1812 ni el Sr. Larriva en 1838; pues tomando en cuenta las lagunas que existen en nuestro derecho, la oscuridad de algunas leyes y las contradicciones que hay entre otras, exceptuaríamos de la condena de costas lo mismo al recurrente que al tribunal sentenciador en todos esos casos.

¿Es que aún así repugnan los magistrados del Tribunal Supremo el imponer tales correcciones, fundándose en que ellos tampoco son infalibles?

Pues si así fuera, preciso sería recordar que, en virtud de la presunción contraria, que en virtud de la infalibilidad legal hemos visto y seguimos viendo como perecen en afrentoso patibulo centenares de seres humanos, sin que deba detenerlos los condenan, para imponer esa terrible é irreparable pena en la práctica, y sin que les detenga para defenderla en el terreno de la ciencia, la consideración de que pueden equivocarse como hombres, al juzgar como magistrados.

Pero si la responsabilidad pecuniaria impuesta

EL SALVAJE.

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

ELIAS BERTHET.

—Si, a Dios gracias, y ella ha sido mi consuelo en medio de mis sufrimientos, de mis amarguras. Existe y es la mas bella, la mas dulce, la mas pura niña con que el cielo ha podido recompensar a una madre. Estos últimos días, ciudadano Foucauld, se ha cruzado en vuestro camino y me ha parecido que vuestros ojos se fijaban en ella con admiración, con el respeto y la benevolencia que inspira a cuantos se la acercan... Su presencia ha debido sorprenderos tanto mas cuanto que mi Emilia es el retrato de su desgraciado padre.

Varias veces, en efecto, Foucauld, había encontrado a su paso en la casa, una bella y esbelta joven, cuya hermosura no había podido menos de admirar; pero las últimas palabras de la condesa parecían exasperarle.

—Su padre! repitió, ¿y osas aún, mujer culpable, hablar de su padre? No temes despertar mis sentimientos de cólera, de odio y de venganza, al recuerdo de mi muy querido hermano?

—Foucauld, respondió la condesa con energía, es imposible que vos, en quien tanto se alaba la razón y la experiencia, hayáis podido creer las infames acusaciones lanzadas contra mí. Puesto que estoy reducida a la necesidad de justificarme, he reunido pruebas, puedo invocar testigos... Pero, se interrumpió con desden, ¿a qué combatir en vuestra presencia unas calumnias de que vos sois autor? Os lo repito, no es de mí de quien se trata, sino de Emilia de Beaucourt, a quien debéis razón de su herencia.

—¿Su herencia? ¿Olvidáis que mi her-

mano, en virtud de un testamento en toda regla, me ha legado lo que la revolución le había dejado de su fortuna patrimonial?

—Y vos, ciudadano Foucauld, ¿olvidáis que aquel testamento era solo un fideicomiso, por medio del cual el conde quería poner sus bienes bajo vuestra custodia?

—Tal vez abrigaba algunas dudas sobre la legitimidad de esa niña.

—Caballero, ¡eso es infame! exclamó la condesa levantándose con la santa indignación de una madre. Jamás ha cruzado semejante idea por la mente de Roberto.

Foucauld, a pesar de su odio, permaneció mudo.

—No podéis disculparos así! prosiguió la señora de Beaucourt en tono frío. Ese testamento de que abusáis ahora, ha sido otorgado en un momento en que el conde no tenía ninguna de las odiosas sospechas que vos llegasteis a inspirarle, y en él se ve tanta ternura para su hija como para su esposa... No puedo comprender, ciudadano Foucauld, que sea mi prevención contra vos, que queráis retener injustamente la herencia de una huérfana, reducir a la pobreza a la hija de vuestro hermano.

Estas últimas palabras, que habían sido pronunciadas con ansiedad, pusieron a Foucauld en visible embarazo.

—Pues bien, dijo con aire reflexivo, si esa niña es tan legítima como aseguráis, pasará por ciertas sospechas en lo que concierne a su nacimiento; lo tomare a mi cuidado. La trataré como mi pupila, y veré en qué grado puedo interesarle por ella. Solo será preciso que rompa todo lazo que pueda ligarle a una madre odiosa.

—Queréis separarme de Emilia? ¡Ah! ¡este es el último golpe!... ¿Y creéis que he de renunciar a esa hija querida? ¿Pensáis que ella consentirá en un sacrifi-

cio superior tal vez a sus fuerzas? Y luego, ciudadano Foucauld, ¿a quién confiaréis el cuidado de velar por la bella y casta Emilia de Beaucourt? ¿Será quizá a esa ciudadana Zenobia, de quien los habitantes de Pontinebleau han tenido recientemente ocasión de admirar la modestia y el pudor? ¿Siempre había ignorado que el ciudadano Foucauld, tan implacable para faltas imaginarias, tuviera una parienta de ese nombre!

—¡Callad, señora! ¡sois una criatura frívola, resumen de todos los vicios del antiguo régimen, é incapaz de comprender ciertos impulsos del corazón! Pero que consultéis ó no en esa separación, es necesario que vuestra hija venga conmigo. Conozco mi deber y seré inflexible como el destino.

—¿Qué queréis decir?

—Que la muerte y los sufrimientos de mi hermano deben ser vengados, y que tengo la obligación de perseguirlos hasta la muerte.

—Ciudadano Foucauld, dijo la condesa con ironía, ahora estoy al abrigo de vuestros atentados.

Pasó ya el tiempo en que una máscara de patriotismo... Podéis dar otro giro a vuestras odiosas pasiones... Ved, añadió sacando varios papeles de una cartera, lográsteis hacer estampar mi nombre en la lista de los emigrados, pero ved aquí un documento que prueba que ese nombre ha sido borrado de ella... Me habéis denunciado como ex-noble; hé aquí un certificado de civismo expedido a favor de Clementina Lefèvre.

Foucauld pasó su vista desdeñosamente por aquellos papeles.

—¿Qué importa eso? dijo; no es como emigrado, ni como ex-noble, como la ley debe caer sobre vos, sino como asesino de vuestro marido.

—¿Asesino yo?

—Ignorais las pesquisas que se hicieron cuando se encontró el cuerpo de mi desdichado hermano en el Sena? El pro-

ceso criminal revela que Roberto había recibido una puñalada mortal en la espalda. Cuando fui llamado para probar la identidad del cadáver, el magistrado instructor me preguntó si conocía a Emilia a Roberto, y mi inflexible conciencia me obligó a revelar lo que sabía de vuestras diferencias conyugales. El juez concluyó que vos sola habíais podido cometer tal crimen.

La señora de Beaucourt tenía el rostro encendido, los ojos brillantes.

—Esa calumnia es tan absurda, como execrable! gritó. Cuando se encontró su cadáver yo me hallaba en el lecho, herida, moribunda, incapaz de moverme, ni aun de hablar.

—Pero no os faltaban servidores fanáticos y exaltados, que, haciendo causa común con vos, pudieran ejecutar vuestros mandatos aun contra su señor!

—También esa acusación es absurda hasta la extravagancia... Si, lo que ignora, Roberto no atentó a sus días, y sucumbió al golpe de una mano criminal, ¿por qué no suponer que el autor de ese crimen fuera mas bien el heredero de su inmensa fortuna? ¿Por qué no habíais de ser vos, ciudadano Foucauld?

El diputado crugió los dientes con ira.

—Bien discurreis! dijo después con la mas perfecta calma; por desgracia el magistrado no pensó así, y solo sobre vos han recaído todas las sospechas. Las turbulencias políticas, los desórdenes administrativos de aquella época de agitación impidieron que el mandato de arresto fuera expedido inmediatamente; y además, vuestra enfermedad hacía suponer que fuérais incapaz de sustraeros a la acción de la ley. El mandato se expidió al fin; pero por un resto de conmiseración, de debilidad humana, ya que es preciso decirlo, os advertí la necesidad de que huýrais sin pérdida de tiempo... Cuando fueron a prenderos estabais ya a cubierto, y desde entonces os habéis ocultado tan bien que

hija y vos, que se os podía creer ó muer-

tas ó emigradas.

—¿Y esperáis gozar en paz de la herencia? No será así, ciudadano Foucauld; jamás consentiré en separarme de mi hija, y hoy que los tiempos se han calmado, que la justicia ha entrado en su curso regular, sostendré los derechos de Emilia de Beaucourt.

—Desventurada mujer, no os compiendo. El mandamiento de prisión expedido contra vos existe aún, y os sé donde se encuentra y puedo dar a la autoridad las indicaciones necesarias...

—¡Dadse! pues! gritó impetuosamente la condesa; esa acusación es de tal manera ridícula, que me bastarán algunas palabras...

Al decir esto quedó muda; acababa de pensar que si Foucauld llevaba a cabo sus amenazas, se vería forzosamente separada de su hija, y esta eventualidad la asustaba mas que todo. Foucauld vio el cambio que se operaba en ella, y replicó con sonrisa de triunfo:

—¡Ah! ¡ah! ¡bella ex-condesa, condeza! a comprender la necesidad de bajar de tono! Si os empeñáis en la lucha, yo soy fuerte, ya lo sabéis. No tendréis mas que pronunciar una palabra dirigida a uno de los magistrados de la localidad para que fuérais arrestada en el momento.

—Pretendeis intimidarme; si en mi sola recayeran las consecuencias de esta causa, os desafiaría, lucharía con vos. En aquel momento se entreabrió la puerta de la pieza inmediata.

—Ciudadano Foucauld, dijo Zenobia, el director del jurado acaba de declarar que Foucauld lanzó a la condesa una mirada henchida de feroz alegría.

—Que entre, replicó.

Y Zenobia se apresuró a introducir en la estancia al mismo magistrado encargado de las indagaciones judiciales en el asunto de Franchard.

que uicten sentencias nulas no podría menos de mejorar la administración de justicia en los Juzgados y en las Audiencias, con lo cual se disminuirían forzosamente los casos de nulidad, y en la misma proporción el número de recursos de esa especie, no puede desconocerse que el complemento de esa medida sería, como indicamos en nuestro primer artículo, poner coto á la codicia de los letrados, que patrocinan recursos á todas luces improcedentes, haciéndose instrumentos de las malas pasiones de litigantes temerarios, con perjuicio del orden público,—una de cuyas principales exigencias es la rápida y acertada administración de justicia—y en perjuicio asimismo de la dignidad de la toga.

Por mas que sea dolorosísimo confesarlo, un atento examen de la desproporcion que hay entre los recursos de pobre y los de rico que llegan á decidirse hasta recaer en ellos sentencia publicable en la *Gaceta*, y su comparación con el número de negocios de rico y de pobre que se tramitan en los juzgados y la Audiencias, revelan que mientras deben ser muchos los casos en que hay tres letrados de oficio que declaran improcedentes los recursos interpuestos por litigantes pobres, deben ser rarísimos los interpuestos por litigantes ricos que no encuentran abogado que los sostenga; y contra la perversión del sentido moral que tales observaciones acusan, es necesario que hagan algo eficaz las que ya desde el Gobierno ó desde los escanos de las Cámaras tienen la dirección del país.

Con satisfacción hemos visto que lo mismo en el proyecto de casación que presentó el Gobierno al Senado, que en el dictamen que aprobó esta Cámara, que en el que estos días discute el Congreso de los Diputados se ve honrada una indicación en la cual hemos insistido muchas veces desde hace algunos años, y que consiste en incluir en las sentencias que han de ver la luz pública en la *Gaceta* los nombres del abogado ó abogados que interpusieron, defendieron ó impugnaron el recurso; pero aun cuando es de esperar que el temor de verse uno y otro día desairados pública y oficialmente sea un medio de contener á los letrados prevencionales, parecémos que á esa coacción puramente moral pueda añadirse con ventaja alguna otra material y tangible, como sería la de privar de ejercicio temporal ó perpetuamente, según los casos, ántes los tribunales superiores y Supremo á los letrados que hubieran recibido aquel desaire cierto número de veces, llevándose al efecto en la secretaría de gobierno del mismo Tribunal Supremo un registro, cuyos resúmenes se hicieran públicos en la apertura anual de los tribunales, insertándose en la *Gaceta* y en los *Boletines oficiales* de las provincias.

No podemos hacernos la ilusión de que estas sencillas indicaciones, hijas tal vez de la inesperienza y del buen deseo, sean apadrinadas por ninguno de los muchos juriscónsultos que parecen dispuestos á terciar en el debate sobre la reforma de la casación civil; pero séanos permitido creer que no entre los litigantes poderosos, aunque en la generalidad del país habría de encontrar premiado con nobles simpatías el esfuerzo que hiciera el representante de la nación, que, separando la vista del interés de los magistrados que quieren despachar pocos recursos, y de los abogados que quieren despachar muchos, levantas sobre unos y sobre otros la voz de la razón y de la justicia para decir en el santuario de las leyes lo que dice todo el mundo; pero que sólo dicho allí puede imprimirse y circular sin peligro por todos los ámbitos de la nación española.

MISCELÁNEA POLÍTICA.

Dos diarios proteccionistas se quejan de que no vamos á ver inundados de productos franceses tan pronto como se ratifique el convenio arancelario franco-español. Ya hemos explicado á nuestros lectores que si la tarifa de naciones convenidas presenta menores derechos específicos en varios artículos, no es que se hayan rebajado los tipos de derechos que continúan siendo los mismos que en 1869, sino que habiendo disminuido los valores de diferentes mercancías, pagan menos pesetas por cada cien kilogramos por ejemplo.

Supongamos una mercancía que valia 100 según el promedio de los precios corrientes, y que según los tipos de 1869 paga 20 por 100 de derechos. Satisfacción, por consiguiente, 20. Si el valor ha bajado á 90, sólo pagará ahora 18, pero el derecho será siempre el mismo 20 por 100 que en 1869. Los proteccionistas querrian que habiendo bajado el valor de la mercancía á 90 continuase pagando 20, lo cual constituiria un 22 y 1/3 por 100, y no 20 por 100, como marcan los tipos de 1869. Es decir, que lo que quieren es deshacer la ley arancelaria, y eso que no se ha hecho la rebaja de tipos que según la misma ley debió hacerse en julio 1875.

Una revista, órgano del centro proteccionista de Barcelona, dice terminantemente en su último número, que no habiendo podido discutir en el Congreso los oradores proteccionistas unas enmiendas al Mensaje, se convino en que harian oposicion al convenio arancelario con Francia. Es de celebrar la franqueza, que por lo menos tiene la ventaja de poner de manifiesto que el convenio franco-español no es sino el pretexto que toman los proteccionistas para clamorear y ver si obtienen recargos de derechos en el arancel.

Ya dias atrás dijimos lo que habia ocurrido con los carretes de hilo de la casa inglesa Clarke, ó mejor dicho con la marca Clarke, falsa y con 100 yardas menos de tiro que los legítimos, y que dicha casa ha averiguado proceder de una casa de Cataluña.

El año pasado se hizo, no diremos dónde, una aprehension de varios fardos de tejidos, que se sospechaban ser de contrabando, aunque llevaban el sello de una fábrica de Cataluña, como si fueran géneros nacionales, sello que fué reconocido como legítimo por el fabricante. Pero poco despues, como á pesar de todo seguian las dudas, se sometieron al mismo fabricante, cuyo sello aparecia en aquellos tejidos, unas muestras de estos sin manifestar que fardos procedían, y habiendoselas cortado el sello previamente, y el mismo fabricante declaró que eran tejidos belgas, y manifestó declararlo con toda seguridad.

De manera que hemos tenido y tendremos probablemente aun tejidos extranjeros introducidos de contrabando y que se hacen circular como nacionales poniéndoles, no diremos qué, el sello de un fabricante catalán.

Pero todo eso no podría hacerse si no hubiera derechos elevados, porque no habria ganancia suficiente para compensar el riesgo. Y claro es que cuanto mas se aumentasen los derechos, mayor ganancia quedaria en aquella clase de operaciones y mayor sería el número de éstas.

Nuestros lectores sacarán ahora las consecuencias, que son bien fáciles de deducir.

La Mañana.—Decíase anoche que el señor ministro de Fomento se halla resuelto á retirarse del Sabin etc.

La P. Ulica.—No hay semejanza cosa ni motivo para que la haya: el señor conde de Toreno se halla bien de esta, pues á ello le dan derecho la

confianza del Monarca, el voto de las Cortes y la estimacion de sus amigos políticos.

El Imparcial.—Lo de siempre.

Tres noticias de El Diario Español: El general Beaumont, gobernador militar de esta corte, ha presentado la dimision de su cargo. Se cree que le será aceptada.

—Roy se indicaba al mariscal de campo Sr. Chacon, que manda una division en el ejército de Castilla la Nueva, para otro alto puesto.

—Se ha encargado, en reemplazo del general Beaumont, del gobierno militar de esta plaza, el mariscal de campo Sr. Chacon.

Asunto concluido.

Otra noticia, tambien de El Diario Español: Hoy se ha hablado por los pasillos del Congreso de un nuevo lance, surgido entre un general y un ex-gobernador civil de provincia.

Asunto pendiente.

A las preguntas que sobre el expediente de beatificación del Sr. Ana María Agreda dirigimos ayer á los periódicos ministeriales, contesta La Política:

«El expediente reclamado en el Congreso sobre abono al arzobispo de Burgos en una inscripcion intrasferible del 3 por 100 del capital de una fundacion con objeto piadoso, ha sido ya remitido, según creemos, á aquella Cámara.

La prensa ministerial, que no le conoce, pero que por lo mismo no puede admitir que se haya cometido en el trasgrosion legal poca ni mucha, no puede menos de aconsejar á quien desee mas pormenores, que consulte en el Congreso dicho expediente, á que aguarde á que halle quien le haya examinado.

Quedamos en que el expediente de beatificación de Sor Ana María Agreda está en el Congreso; pero en cuanto á las irregularidades de que pueda adolecer, nos quedamos á oscuras.

No sabemos por qué se nos figura que á La Política no le gusta hablar de este asunto.

Leemos en El Diario Español: Según nos escriben de Ibiza, el candidato del partido constitucional que se presenta para la eleccion de diputado á Cortes lo ha apoyado exclusivamente el clero de aquel distrito. Circulan cartas del dean y otros eclesiásticos, diciéndose en ellas que tienen interés en la eleccion los señores obispos de Zamora y de Lugo, y añadiéndose que es conveniente para la religion católica el triunfo del candidato constitucional.

Mai cariz debe presentar la eleccion del candidato ministerial por el distrito de Ibiza cuando El Diario Español, para hacer mas simpático al candidato constitucional, le viste de neo.

Dice La Política: El señor ministro de Hacienda ha pedido á los jefes económicos de varias provincias pormenores sobre las causas principales de la crisis industrial y agrícola, á fin de adoptar aquellas medidas que puedan estar en manos del Gobierno para evitar el mal ó remediarlo en lo posible.

El señor ministro de Hacienda tiene el deber de conocer las causas de la crisis industrial y agrícola, y si espera para conjurarlas el resultado de las informaciones que ha pedido á los jefes económicos, crisis industrial y agrícola tenemos para rato.

El expediente es el mayor enemigo de nuestra administración.

De El Siglo Futuro: El Tiempo defiende á Pio IX. Y cierto que entre todas las persecuciones inventadas por el diablo contra Pio IX, ninguna mas horrible que la de entregar su gloriosa memoria á las defensas de El Tiempo.

Bien puede ser, porque el diablo ha degenerado mucho y no sabe ya lo que se diablo.

Leemos en La Mañana: El habilitado del clero de Guadalajara y Madrid se ha extraviado, según nos aseguran.

Si se ha extraviado solo, del mal el menos. Pero ¡ay! si ha ido á trabajar por la beatificación de sor Ana Agreda!

Trabajos para la fusion centralista-constitucional.

De La Iberia: Todo el mundo sabe que los diputados de la fraccion que El Parlamento representa fueron elegidos al calor de la actual situacion politica, y si mas tarde, á impulsos de móviles patrióticos que somos los primeros en respetar, tuvieron por conveniente separarse de la mayoría parlamentaria, no pensamos que entrara en sus propósitos el de fundar un nuevo partido.

El Parlamento.—No entiendo indirectas yo.

Segun telegrama del gobernador de Cáceres, ha aparecido en aquella provincia una partida de ocho gitanos, á la que persiguen varias columnas.

¡Felices extremos! Para ocho gitanos tantas columnas, y aqui en Madrid...

Mas vale no meneallo.

Dice La Iberia: Los partidos no miden su arrigo y su influencia en el país por el número de representantes con que cuentan en las Cámaras.

Cuando no hay libertad.

Conformes.

De un colega: Según parece, se ha dado orden al Sr. España, nuestro ministro plenipotenciario en Pekin, para que regrese á Madrid.

Buenos obsequios traerá á los periódicos ministeriales, que sólo escriben para la China.

CORTES.

SENADO.

Extracto de la sesion del día 14 de Marzo de 1878. PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUES DE BEDMAR.

Abierta á las dos y 35, léese el acta de la anterior, siendo aprobada.

Se da cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Marqués de Villamejor dirige una pregunta al señor ministro de Hacienda sobre aceptación de plata extranjera en la Casa de Moneda.

El Sr. Ministro de la Guerra manifiesta hallarse dispuesto á contestar á la interpelecion que habia anunciado el señor general Ros de Olano.

El Sr. Ros de Olano comienza manifestando que las doctrinas expresadas por el Gobierno en punto á tribunales militares son peligrosas, que pueden dar lugar á que el Gabinete se crea autorizado para hacer leyes castuísticas, sin tener en cuenta á los Paramentos.

Examina rápidamente la nueva organizacion dada á los Consejos Supremos de la Guerra y de la Armada, censurando el procedimiento empleado y estimando que no es bastante la razon de economía expuesta en su apoyo.

(El señor marqués de Bazanallana ocupa la Presidencia.)

Pregunta al señor ministro si vendrá en esta legislatura el código militar, y si se discutirá para evitar que por mas tiempo sigan acarreando perjuicios los decretos vigentes en la actualidad, que califica de ordenes dictatoriales.

Sostiene que las benévolas clases militares se hallan rebajadas con el decreto de 19 de julio de 1875.

Se extiende en consideraciones sobre la necesidad de los ejércitos permanentes, y la de que éstos estén regidos por leyes sabias que sean aplicadas y respetadas rigurosamente.

Examina prolijamente la conducta del actual Gobierno desde que se halla en el poder, afirmando que por un simple decreto, suplantando las leyes, se quita al Rey la mas valiosa de sus prerrogativas: la facultad de perdonar.

Analiza con minuciosidad el decreto organizando los consejos de guerra, haciendo resaltar el hecho de que por sus disposiciones se deja reducida la justicia militar al juicio en primera instancia, y el de que un oficial puede ser fusilado antes de llegar la noticia á Madrid, por la circunstancia de ser ejecutorios los fallos de los consejos de guerra, según se determina en el art. 14.

Censura duramente una aclaracion al decreto antes mencionado de fecha 26 de julio de 1875, según la cual despues de ejecutoriada una sentencia pasa la causa al Supremo á fin de que manifieste si aquella ha sido ó no justa, y si los jueces han mostrado impericia ó malevolencia.

Y termina excitando al Gobierno á que deje en suspenso las disposiciones del decreto de 19 de julio de 1875 y ponga de nuevo en vigor el tratado octavo de las reales ordenanzas.

El Sr. Presidente del Consejo de Ministros hace uso de la palabra porque el señor general Ros de Olano ha tocado algunos puntos que nada tienen que ver con la causa principal de su interpelecion.

Justifica al Gobierno del cargo de palanismo que le ha dirigido el orador de oposicion, declarando que todos los decretos de carácter militar, aunque aprobados en Consejo de Ministros, han sido confeccionados en las oficinas militares, por generales y jefes dignísimos, que no es dudoso tendran profundas inflexiones hacia el ejército.

Manifiesta que si alguna tendencia se descubre en el actual Gobierno hacia el militarismo, como lo prueban esos mismos decretos, por cuyo medio se ha pretendido reparar lo que se hiciera desde 1868.

Y termina declarando que, aunque palanismo, no hay nadie en el ejército que le gane en amor al mismo, á su gloria y á su prestigio.

El Sr. Miquelme: ¡Así sea!

Los señores general Ros de Olano y Presidente del Consejo de ministros rectifican brevemente.

El Sr. Ministro de la Guerra contesta al señor Ros de Olano manifestando que el Código penal militar fué hecho por el Consejo Supremo de la Guerra; vino en el año anterior á esta Cámara, donde fué aprobado, y en la actualidad se halla en el Congreso.

En cuanto á las demás leyes que echa de menos el Sr. Ros de Olano, en el Senado se encuentran por haber sido presentadas en la legislatura anterior y reproducidas en ésta, despues de haber escuchado á la Junta consultiva.

Sostiene que lo que rebaja á los militares es hallarse sujetos á la ley de Enjuiciamiento civil de 1870, y no ser juzgados por los de su mismo habito, cualquiera que sea su graduacion, siendo llevados ante un tribunal civil y confundidos entre toda clase de gentes, hasta que el juez de primera instancia se digne llamarlos.

Los Sres. Ros de Olano y ministro de la Guerra rectifican.

El Sr. Marqués de la Habana consume el segundo turno, diciendo que combate los decretos de 13 de julio de 1875, porque erbe que han menoscabado la autoridad del Rey, han traspasado la legalidad y producido grandes perturbaciones.

Sostiene que hasta la citada época no se habia alterado fundamentalmente la organizacion de los tribunales militares, y niega que esta reforma obedeciese á una consulta que evacuó su señoría, siendo capitán general de Cuba.

Expresa que el principal defecto que tiene el decreto de 1875, es que es una misma la penalidad para el pié de guerra y para el estado de paz.

Detalla la organizacion de los consejos de guerra según las Ordenanzas, afirmando que las sentencias sólo eran ejecutorias cuando eran favorables, y la compara con el sistema actual.

Censura que un oficial subalterno de diez y ocho ó veinte años de edad pueda ser vocal de un consejo de guerra, viéndose precisado á aplicar el Código civil, y que hayan desaparecido los consejos de revision, que existen en todos los países civilizados y existian en nuestras Ordenanzas.

Impugna la forma de las prisiones militares, declarando que es depresivo para el ejército que un teniente general pueda ser llevado á lo que el orador compara con la cárcel pública, donde se hallan detenidos cabos, sargentos y oficiales subalternos, y al dia siguiente sea puesto en la calle por no resultar motivo suficiente para su detencion.

Ataca duramente al Gobierno por su conducta con el Consejo Supremo de la Guerra y la publicacion de la real orden de noviembre último, desaprobando que se haya amonestado á dignísimos generales sin haberles retirado antes su mando.

Se suspende esta discusion por haber trascurrido las horas de reglamento.

Orden del dia para mañana: el debate pendiente y el proyecto de ley organizando la carrera consular.

Se levanta la sesion. Eran las seis y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesion del día 14 de marzo de 1878. PRESIDENCIA DEL SEÑOR AYALA.

A las tres menos diez minutos se abre la sesion y se aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Balaguer dice que á la crisis industrial y fabril de Cataluña hay que agregar la crisis por que atraviesa la marina mercante, y pregunta al Gobierno si está dispuesto y resuelto á remediar en cuanto le sea posible tal estado.

El Sr. Ministro de Hacienda contesta que la crisis de Cataluña se debe en parte á la sequia general que se nota en las demás provincias y tambien se debe á la crisis industrial de toda Europa. Sin embargo, añade, el Gobierno está dispuesto á emplear todos los medios convenientes para atenuar, no para aliviar por completo, la situacion de las provincias de Cataluña.

El Sr. Balaguer reconoce que, en efecto, la crisis industrial de Europa influye en la crisis de Cataluña, pero que tambien se debe á la reforma de los aranceles y á los tratados de comercio que se han hecho con otras naciones. No es esta una cuestion, dice, de proteccionistas y libre-cambistas; yo soy proteccionista por patriotismo, pero todas las exigencias de escuela deben desaparecer cuando hay una crisis tan alarmante, cuando sucumba la industria española y cuando la marina mercante desaparezca.

El Sr. Ministro de Hacienda manifiesta que

hay exageracion en las palabras del Sr. Balaguer, que no han podido influir en la crisis los tratados de comercio, puesto que aún no han empezado á regir, y da algunas explicaciones para demostrar el interés con que el Gobierno procura aliviar algunos males. Yo espero, añade, que dentro de breves dias podré emplear los medios que aliviarán esos males.

El Sr. Balaguer ruega al señor ministro se fije en el método de estipular convenios con América y Asia, donde está el verdadero porvenir de nuestra marina, que podrian ser fecundos para la industria de Cataluña, y despues de esto la igualdad de banderas.

Recomienda al Gobierno que acepte la propuesta de la Diputacion de Barcelona para que se nombre una comision de representantes del país, de delegados del Gobierno y de otras personas entendidas para que estudien las causas de la crisis.

El Sr. Marqués de Montoliu excita al señor ministro de Fomento á que adopte todos los medios posibles para evitar la propagacion de la filloxa.

El Sr. Ministro de Fomento contesta que hace tiempo ha dado las órdenes convenientes con motivo de haber aparecido la filloxa en Portugal.

El Sr. Rute dice que el estado económico de la provincia de Málaga le presta materia para explicar una interpelecion, pero que se concretará á preguntar si sabe el Gobierno que la cuestion del subsidio industrial en dicha provincia puede convertirse en una de orden público, puesto que ya no sólo son 620 los industriales que están sujetos al procedimiento de apremio, sino 1.200 sobre los que la administración ha de dirigir ejecuciones.

El Sr. Ministro de Hacienda ruega á los señores diputados que no quieran presentar ante el Congreso envuelta en cualquier cuestion ó conflicto una interpelecion pública, y que se fijen mas en analizar el origen y la índole de las reclamaciones que hagan al Gobierno.

El Sr. Gavina pregunta al señor ministro de Hacienda si tiene conocimiento de que alguna autoridad ó corporacion se haya considerado facultada para ordenar que varios caballeros eligieran á algunas casas de comercio y de huésped una contribucion de sesenta reales con motivo de las fiestas reales.

El Sr. Ministro de Hacienda niega la existencia de semejante hecho.

El Sr. Gonzalez (D. Venancio), despues de pedir el expediente de las minas de Linares, anuncia una interpelecion sobre el mismo.

El Sr. Ministro de Hacienda contestará que designará día.

Se aprueba sin debate el proyecto de ley concediendo un crédito de 250.000 pesetas al Gobierno para los ferro-carriles del Noroeste.

Continúa el debate sobre el proyecto de casacion civil.

El Sr. Danvila empieza su discurso rechazando el cargo de intransigencia que el Sr. Linares dirigió á la comision.

El Sr. Linares dice que no dejará de reconocer que en la mayor parte de los pueblos de Europa se nota un movimiento que tiende á la unidad, á la unificación del derecho, ideal de esta rama de la ciencia. Su señoría, continúa, reconoce que la casacion se establece en todos los pueblos cultos como medio de llegar á la unidad de la legislacion, del derecho.

Poco me costaria demostrar que en la misma Alemania existe la casacion de un modo muy parecido al que establecemos nosotros.

Los dos principios que hoy se debaten en Derecho, el de la primera instancia y el de la casacion, se han tratado detenidamente en las Cámaras italianas, resolviéndose por aceptar el de la casacion; así lo han reconocido sus más eminentes juriscónsultos; así lo han reconocido Mamiani y Mancini.

La casacion, ó sea la de deshechar ó sea la de aceptar con todas sus ventajas y con todos sus inconvenientes, es un adelanto, es un paso dado en el camino del adelantamiento del derecho. Pues aceptémosle, volvímonos á nuestros pequeños inconvenientes.

Se extiende en consideraciones acerca de la casacion en las principales potencias de Europa.

Tan nuevo es este recurso en España que hasta hoy no se han conocido sus defectos y sus ventajas. ¿No se ha podido hasta hoy aquilatar este sistema de casacion? Hace cinco siglos, señores, que se conoce este recurso en España. En las Cortes de Segovia se estableció, como todos sabais, en tiempo de D. Juan I de Castilla.

Refiriéndose al estado del derecho en España, pregunta: ¿No sabe el Sr. Linares que en España teniamos el año 48 ese Código penal, cuyas sabias disposiciones se apresuraron á copiar las mas adelantadas naciones de Europa? ¿No conoce el proyecto de Código civil, la ley de Enjuiciamiento civil, la ley de aguas, la ley hipotecaria, preciada joya de nuestro derecho? ¿No conoce todo esto su señoría?

El orador extraña que las cosas se discutan con un criterio tan apasionado, y desconociendo la verdad de las mismas.

Decía el Sr. Linares que preferia un solo Código con leyes no muy buenas, á la diversidad de sabias disposiciones. ¿No casi estamos conformes, continúa el orador, en esta materia? ¿mas es esta por ventura la base de la casacion? No, señores; la unidad es un bien, mas no porque aún no se haya podido realizar hemos de prescindir del recurso.

Manifiesta que no es tan poco lo que en esta materia se hace en nuestro país, cuando se entablan mas de 5.000 pleitos al año y llegan á conocimiento del Supremo mas de 600 recursos de casacion. (El Sr. Linares: no es exacto.) Para que el que me interrumpa sepa que no hablo á la ligera, voy á demostrarle que esto es exacto. (Lee unos estados, por los que se demuestra que el Supremo conoce por término medio unos 600 recursos por año.)

En España se fallan mas recursos que en Francia, pues vienen á fallarse mas de la mitad de los que llegan al Supremo, y según Black nos dice en su Diccionario, en el último año se fallaron 361 de los 800 que fueron admitidos.

Cree el orador que no puede aceptarse la opinion del Sr. Linares, que entiende debiera extenderse el recurso á la infraccion de los considerandos. Los considerandos, dice, son fundamentos de la sentencia, son la sentencia misma, mas no pueden ser materia de infraccion legal.

La Sala de previo examen, aquí como en Francia, debe tener una gran importancia, porque para pertenecer á ella se necesita tener un profundo conocimiento de los negocios, y un gran caudal de conocimientos.

A esta sala han pertenecido los mas ilustres juriscónsultos franceses.

Se extiende á continuación acerca del recurso de casacion en los fallos de los amirables compendores, y se extraña que el Sr. Linares le atacara, cuando precisamente ha sido innovacion de la escuela política á que pertenece su señoría.

El orador termina su discurso rogando á la Cámara que, teniendo presente las razones aducidas, apruebe el dictamen.

El Sr. Linares rectifica manifestando que el discurso de Sr. Danvila le ha faltado lo principal, la conciliencia. Puesto que el orador está en des-

acuerdo con lo que opina la comision en esta materia, como, pues, ha de defender el Sr. Danvila lo que no sienta?

Dice que no fué su ánimo atacar á la magistratura ni á la enseñanza de nuestro país; pero que reconoce que no está á la altura de otros países. Que hace cuarenta años que tenemos establecida la casacion en España, y no se simplifica la jurisprudencia ni se llega á la unificación del derecho. Insiste en que la casacion responde á un estado social que, por desgracia, no tenemos en España. Combate la creacion de la Sala de previo examen, y defiende el aumento del personal de la Sala primera.

Concluye insistiendo en la necesidad de que se disminuya el personal de la sala tercera, que sólo na despachado en un año 41 recursos de casacion.

El Sr. Danvila rectifica, elogiando el estado de nuestras Universidades, Academias y Revistas, que dice pueden competir con las del extranjero. Ya han reconocido que no estamos en un estado de cultura tan perfecto como Alemania é Italia, pero es en cuestiones filosoficas, no tan en absoluto como el Sr. Linares indica. Qué desea su señoría, ¿la tercera instancia? (El Sr. Linares, no.) Pues entonces su señoría desea el *desideratum* en materias jurídicas.

Niega en absoluto que en el Supremo haya sentencias contrarias, y lamenta que esto se diga ante el país. El Supremo, continúa, es un modelo de justificación é inteligencia.

Termina diciendo que el país siente verdadera necesidad de esta ley, y oponerse á ella precisamente cuando se acaba de establecer Italia y Portugal, es quererse divorciar del sentido europeo.

Se suspende este debate.

Dase cuenta del despacho ordinario, y se levanta la sesion.

Ran las seis y media.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real decreto fecha 6 promoviendo al empleo personal de auditor general de ejército al de distrito D. Fernando Hervás y Capiz, por sus servicios durante la última guerra en el ejército del Norte.

Otro fecha 11 nombrando fiscal togado del Consejo Supremo de Guerra y Marina á D. Hilarión Sanz y Ortiz, actual Consejero del mismo, y para esta vacante á D. José Gomez Sillero, que sirve hoy aquel cargo.

MINISTERIO DE MARINA.—Reales decretos fecha 12 admitiendo la dimision del cargo de vocal de la Junta superior consultiva de la armada al contraalmirante D. Rafael Rodríguez de Arias, quedando satisfecho del celo, lealtad é inteligencia con que lo ha desempeñado, y proponiéndose utilizar oportunamente sus servicios, y nombrando en su lugar al de igual clase D. Benito Ruiz de la Escalera.

Real orden fecha 28 de febrero, disponiendo que en justa reciprocidad sea aceptado en los puertos españoles a los buques de los Estados Unidos de América el tonelaje total que expresen sus certificados de registro.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden fecha 11, suprimiendo la plaza de auxiliar de la Dirección de los Registros y del Notariado, con 2.000 pesetas, vacante por cesacion del que interinamente la desempeñaba.

Resoluciones adoptadas en el personal del Ministerio Público en 11, 18 y 25 de febrero.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Servicio particular de EL IMPARCIAL.

Londres 14.—El gobierno ha manifestado su propósito de no asistir al futuro Congreso diplomático, á menos que no se someta á sus deliberaciones el tratado íntegro celebrado entre Rusia y Turquía.

Viena 14.—El conde Andrassy dirige sus esfuerzos á conseguir que el Congreso se reúna á fin de marzo.

Grecia y los principados danubianos serán invitados para que asistan sin voto al acto de la Conferencia.

Athenas 13.—Ha ocurrido un sangriento encuentro en las inmediaciones de Deragil (Tesalia). Los turcos fueron completamente derrotados, perdiendo en la lucha 400 hombres. El gobierno del Sultan envía rápidamente refuerzos.

Los insurrectos cretenses han reanudado las hostilidades.

Viena 14.—Varias partidas de baschibozuks recorren las comarcas fronterizas de Austria cometiendo todo género de tropelías. Varias aldeas han sido saqueadas é incendiadas, cometiéndose con tal motivo muchos asesinatos. Los insurrectos reorganizan partidas cada día mas numerosas.

Roma 14.—El Sr. Cairoli hace nuevas gestiones para constituir gabinete.

El general Cialdini tiene diarias entrevistas con el Rey.

Se ha negado el *eleggatur* al obispo nombrado para Salerno por el Papa.

Viena 14.—Los diplomáticos manifiestan hoy alguna esperanza de que Rusia se preste á someter íntegro á las deliberaciones del Congreso el tratado de paz.

Berlin 14.—Ha sido reducido á prision el director de *La Presse Libre*, periódico socialista. Este periódico tenía ya en la cárcel cuatro de sus redactores.

Aun no se han enviado las invitaciones para la conferencia. Adelanta poquísimo todo lo relativo á ella.

De Colonia 14 (mañana).—La *Gaceta* de esta ciudad dice que Austria pedirá la evacuacion en plazo breve de la Bulgaria, la reduccion de este principado de modo que venga á tener los Balcanes por frontera meridional, y que se reconozca al gobierno austriaco el derecho de ocupar la Servia y las provincias limítrofes.

Paris 14.—En el Senado se ha discutido hoy el proyecto de ley relativo á estados de sitio. Han tomado parte en la discusion los senadores Ribiere, Dachez, Berenger, Brun y Royerd. Se ha entrado hoy mismo en la discusion por artículos.

También ha comenzado á discutirse en la otra Cámara el articulado del proyecto de ley sobre adquisición de ferro-carriles.

DE LA AGENCIA FABRA.

Berlin 14.—Las invitaciones á las potencias para la celebracion del Congreso en esta capital no han sido expedidas todavía.

Las negociaciones encaminadas á la reunion del mismo no han adelantado un solo paso desde la última semana.

Londres 14.—El periódico el *Standard*, en su número de esta mañana, anuncia que la escuadra inglesa que se hallaba surta en la bahía de Besika, ha recibido la orden de hacerse inmediatamente á la vela para reforzar la otra escuadra que se halla en las aguas de Gallipoli.

Constantinopla 14.—La escuadra blindada otomana, mandada por el almirante Hobart-Baja, ha salido con direccion á las costas de Grecia con orden de hacer cruceros en aquellas aguas.

Londres 14 (9-20 noche).—*Cámara de los Comunes.*—El secretario de Estado, Sr. Northcote, declara que Inglaterra acepta en principio la reunion del Congreso, y que el gobierno se ocupa en discutir las condiciones con las cuales puede asistir Inglaterra. Añade que quiere que todos los artículos del tratado de paz se sometan á la deliberacion del Congreso, y que cada potencia conserve su libertad de accion.

También dice que las decisiones de la mayoría no obligarán de ningún modo á la minoría.

El gobierno presentará los presupuestos el 4 de abril. La Cámara terminará sus tareas el 18 del mismo, fijándose para su reapertura el 16 de mayo.

Lisboa 14 (4.36 tarde).—Se acaba de verificar con gran pompa el solemne acto de prestar juramento el príncipe heredero á la Constitución del Estado.

El príncipe ha prestado el juramento en manos del Presidente de la Cámara de los Pares, hallándose reunidas ambas Cámaras.

La concurrencia ha sido inmensa en todo el transito que ha recorrido el cortejo, el cual, después de la ceremonia, se ha dirigido á la catedral, donde se ha cantado un solemne *Te-Deum*.

El comercio y la industria de Lisboa se han movido espontáneamente para hacer una pública manifestacion de regocijo.

SECCION DE NOTICIAS.

Resultado de los informes oficiales, que el ejército ruso ha perdido en la última guerra 89.304 hombres entre muertos, heridos, prisioneros y extraviados.

De los heridos están ya totalmente curados 36.824, y lo estarán pronto otros 10.000.

Al firmarse el armisticio, sólo 121 oficiales y soldados del ejército ruso se hallaban prisioneros de los turcos.

Entre los muertos se cuentan un príncipe de la familia imperial y treinta y cuatro miembros de la alta nobleza.

El número de generales fuera de combate, al terminar las operaciones, era treinta y uno.

Comparando estas cifras con el total de combatientes, resulta una sexta parte de bajas por cada batallón; proporcion que en este siglo no han excedido mas que las grandes batallas de Borodino, de Eylau, de Marengo y de Friedland.

El vapor correo *Habana*, que salió de Cádiz el 28 de febrero, llegó el día 12 del actual á Puerto-Rico, habiendo salido ayer para Cuba sin la menor novedad.

El general en jefe del ejército del Norte se dispone á girar una visita á los cantones de las Provincias Vasvas.

La seccion de medicina de la Academia Médico-Quirúrgica Española celebra sesion científica esta noche, á las ocho y media, continuando la discusion del tema *Linfaemia y su tratamiento*. Harán uso de la palabra los Sres. Saez, Espina y Mitjavila.

El Sr. Giner trató ayer en la Institucion Libre de la *Belleza en el orden espiritual y divino*, llegando á la conclusion de que es una propiedad universal.

Esta tarde, á las cinco y media, explica el señor Linares en la Institucion Libre: *Morfología natural*.

A las nueve de la noche, el Sr. Labra continuará sus lecciones de *Historia contemporánea*, ocupándose de la oposicion entre la vida local y la colectiva, y con este motivo, del federalismo y de las manifestaciones comunales en Europa.

El *Fanfulla* confirma la noticia dada por algunos periódicos de que entre los pretendientes á tronos y los principes desposeídos, el único que no ha felicitado al nuevo Papa es D. Carlos. El silencio del rey-cabecilla debe atribuirse, en concepto de aquel diario, al nombramiento del cardenal Franchi para la secretaría de Estado.

El cardenal Franchi ha sido siempre uno de los mas resueltos adversarios del carlismo, y entre las causas que le hicieron desear su cesacion en la nunciatura de Madrid, fué la principal el no prestarse á las exigencias de la política vaticana en favor del triunfo del pretendiente.

El vapor *Vitoria*, que salió el día 5 del actual de Barcelona con direccion á Filipinas, llegó el 11 á Port-Said.

El día 10 llegó á Singapur el vapor *Leon*, procedente de aquel archipiélago.

Hoy se reunirá la comision de incompatibilidades para formular algunos dictámenes.

El Ateneo de Filosofia y Letras, en representacion de la facultad del mismo nombre, ha dirigido á los estudiantes franceses el siguiente telegrama:

«La entusiasta acogida que habéis dispensado á nuestros compañeros es nueva prueba de la elevacion y nobleza de vuestros sentimientos. Hoy, que alla en el Oriente de Europa la idea de raza lleva á cabo grandes empresas y opera radicales mudanzas en la manera de ser de las sociedades, bueno es que acá, en el extremo occidental de esa misma Europa, las fuerzas vivas é inteligentes de otra raza, la mas grande de cuantas han aparecido en la historia, se unan en comunidad de ideas y aspiraciones.

«Cuán grande seria nuestro júbilo si pudiésemos pagaros en Madrid la deuda de gratitud con vosotros contraidas»

La locomotora Broum, con aplicacion á los tramvías, de la cual ya nos hemos ocupado, recorrió varias veces anteayer el trayecto desde la puerta de Toledo hasta la Colegiata de San Isidro, volviendo después á Carabanchel Alto. Arrastraba un coche grande, y los transeúntes confiesan que causaba en la calle menos obstáculos que los tiros de caballos.

El resultado de esta nueva prueba ha sido, como en las anteriores, altamente satisfactorio; demostrando prácticamente el Sr. Correa Leite que la traccion de su máquina no ofrece en las calles el menor inconveniente.

Segun oímos ayer, la compañía general de tramvías ha resuelto usar dichas máquinas en todas las líneas y trayectos donde el ayuntamiento lo autorice.

Se ha encargado de la Conferencia agrícola que se verificará el domingo próximo en el Conservatorio de Artes, el ingeniero industrial Sr. D. Francisco Balaguer y Primo, quien disertará sobre la *Fabricacion de aceites de oliv.*

Segun los documentos que ha remitido al Congreso el señor ministro de Fomento, la comisaria régia de España de la Exposicion Universal de Paris ha gastado por término medio en los últimos seis meses 74.000 pesetas mensuales. Los documentos que acreditan la inversion de las cantidades vienen firmados por el secretario de dicha Comision Sr. Vallejo Miranda.

Se ha concedido una encomienda de Isabel la Católica al arquitecto D. Joaquín Rucoba, por servicios prestados en obras públicas.

Se ha concedido nacionalidad española de cuarta clase á los súbditos alemanes D. Augusto Rodolfo Reck y Kickenap y D. Federico Hahn Koch.

Historia ó novela—que no hemos tenido tiempo suficiente para determinar—vamos á repetir lo que anoche, á última hora, oímos refirir de público, sin que, por consecuencia, garanticemos la exactitud del relato.

Hablábase de un hecho, inaudito á ser cierto, en que figura en primer término, y como víctima, un individuo de la nobleza, cuyo título no se decía, ó no logramos entender.

Debe habitar dicho título en casa propia, situada en punto muy céntrico, y tener fama de capitalista opulento, con extensa propiedad en la provincia de Ciudad-Real: únicos detalles que logramos obtener. La mencionada casa dicen que debe estar situada en las inmediaciones de la Plaza de las Cortes, y por lo visto, formar ángulo de dos calles, á cada una de ella dos puertas, una destinada al servicio de dependencias, y otra en concepto de entrada principal.

La primera de dichas puertas dicen que comunica á un patio, y da entrada á la cuadra y á la cochera del edificio, y por una escalera de segundo orden—dígamoslo así—se asciende á las habitaciones del dueño de la casa, situadas en el piso principal.

A las tres de la madrugada de ayer,—y sigue el cuento,—cuando todos los habitantes de la casa dormían tranquilamente, cinco hombres enmascarados y armados con revolvers, puñales, y alguno con trabuco, penetraban sigilosamente en el dormitorio del ayuda de cámara del título en cuestion, y después de despertarle y de intimarle—con grandes miramientos—á que les siguiera, le obligaron á levantarse y á que en ropas menores les condujese á la habitacion de su amo.

Despertado este último, también con grandes consideraciones y advirtiéndosele con frases corteses que ningún mal tratamiento debía tener si no ofrecia resistencia ni llamaba la atencion de las gentes, fué obligado á levantarse y vestirse y á conducir á la caja á los cinco individuos que practicaban en su casa tan singular requisa.

Abierta la caja y despreciando varias alhajas y algunos valores que contenia, se apoderaron aquellos sujetos de los billetes y metálico que en ella encontraron, haciendo, por el momento, abstraccion de varios sacos que guardaban algunas cantidades en numerario.

Hecho el reconocimiento, el título en cuestion fué invitado galantemente á dejarse conducir, juntamente con el criado, al piso inferior, y guiados ambos á la cuadra, unieron á los detenidos el mozo de dicha dependencia, que dormía con toda tranquilidad en el momento de ser sorprendido y amenazado.

Ya todos en la cuadra, hicieron los enmascarados un recuento de las cantidades que tenían en su poder, y advirtiéndolo uno de ellos que para sus cálculos faltaban dos mil duros, decidieron volver al piso principal para llevarse de la caja dos de los sacos que, en conjunto debían contener la cantidad expresada.

Tras de los tres sacos permanecieron custodiando al título y al mozo de cuadra, y los dos restantes, dejándose guiar por el ayuda de cámara, tornaron a la caja y trasportaron á la cuadra los dos sacos apetecidos.

Poco antes de las seis de la mañana, y después de permanecer mas de dos horas en silenciosa compañía con las personas sorprendidas, los cinco sujetos ataron á las primeras con una faja, les advirtieron que no se moviesen ni pidieran auxilio durante media hora, y abriendo la puerta de la cala mas excusada á que corresponde el edificio, se retiraron dejando uno de los sacos de dinero que habían trasladado á la cuadra, un puñal y un trabuco, siendo de notar que el mencionado saco contenia plata, y el que se llevaron calderilla, sin duda por error que habrán debido lamentar mas tarde si tales visitantes nocturnos han existido.

A este relato, cuajado de curiosísimos detalles, que no teniendo certeza del hecho no queremos repetir, hay que agregar que los cinco enmascarados se llevaron unos ocho mil duros en metálico y billetes, y que el título robado, cuya presencia de ánimo y serenidad no desmayaron un instante durante el grave suceso de que fué víctima, se hallaba anoche, á creer á las gentes bajo su palmera, en cama y sangrando, por efecto de la natural conmocion que le produjeron aquellos inesperados sucesos.

Hemos hilvanado de estos—falsos ó ciertos—hechos una reseña rápida, con la que deseamos haber entretenido un momento á nuestros lectores, si, por fortuna, y como deseamos, no resultara exacta una relacion que tan tristemente habria en contra de la seguridad de que disfruta el vecindario de esta corte.

Por sí ó por no, y porque nos doliera en el alma que cualquiera de nuestros amigos hubiera sido la víctima de tan ineficaz atentado—caso de ser cierto—enviamos al título que interviene en el precedente relato la expresion de nuestra simpatía y le deseamos un pronto y completo restablecimiento.

COTIZACION OFICIAL DE AYER.

| POBROS publicos. | ÚLTIMO precio. | Monedas. | CARRERERAS y sociedades. | ÚLTIMO precio. | Grain. en. |
|------------------|----------------|----------|--------------------------|----------------|------------|
| 50.0 Int. | 15.00 | 5 | April 1.000. | 00.00 | |
| Pequeña. | 00.00 | | Agos. 2.000. | 00.00 | |
| Fin de mes. | 00.00 | | Marzo 1885. | 00.00 | |
| Fin próx. | 00.00 | | Julio 2.000. | 00.00 | |
| 3 p. 100 ext. | 14.05 | 5 | Obras publ. | 00.00 | |
| amort. al 2. | 27.50 | 10 | Ferro-carriil | 00.00 | |
| Pequeña. | 27.50 | 10 | Id. Dic. 74. | 25.20 | |
| Sin amort. | 00.00 | | Id. 1875. | 25.20 | |
| Pequeña. | 00.00 | | Id. 1876. | 25.20 | |
| Id. exterior | 00.00 | | Id. 1877. | 25.20 | |
| Pequeña. | 00.00 | | Id. 1878. | 25.20 | |
| Oblig. mun. | 00.00 | | Id. 20.000. | 25.20 | |
| Balates hip. | 100.50 | | Alar á Sant. | 00.00 | |
| Bonos Tex. | 69.50 | | Banco de E. | 202.00 | 1.50 |
| Id. 2.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 3.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 4.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 5.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 6.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 7.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 8.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 9.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 10.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 11.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 12.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 13.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 14.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 15.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 16.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 17.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 18.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 19.º serie | 69.50 | | | | |
| Id. 20.º serie | 69.50 | | | | |

Ayer por la tarde celebraron una reunion, con motivo de la huelga, los alcaldes y labradores de la huerta de Valencia, acordando proponer al gobernador de la provincia, para que cese la huelga, las condiciones siguientes: que se les permita entrar las verduras en la capital al amanecer, que los vendedores de verduras expendan sus mercancías separados de los labradores, que puedan recoger el estiércol de los mercados hasta las doce del día y que se declare abolido el impuesto que cobra el municipio sobre las caballerías dedicadas á la labranza.

Se nombró una comision para que conferenciara con la autoridad gubernativa, y parece que anoche continuaban las gestiones para una avenencia.

A pesar de no ser día destinado al efecto, ayer se reunió la diputacion provincial en sesion ordinaria.

maría con objeto de consagrar hoy el día á la entrega de mozas correspondientes al actual reemplazo.

La corporacion aprobó un dictamen, con una encomienda del Sr. Sainz y Huelves, por el que se fija un plazo de sesenta dias para admitir proyectos destinados á la edificacion del nuevo hospital de Nuestra Señora de las Mercedes: despachó varios expedientes de interés secundario, y acordó celebrar las sesiones sucesivas, y mientras duren las operaciones de la quinta, á las nueve de la noche.

Nuestro corresponsal en el Ferrol nos comunicó ayer los telegramas siguientes:

«A las dos de la tarde.—Están ardiendo, sin esperanzas de salvacion, tres magníficas casas. A las cuatro de la tarde.—Un terrible incendio, declarado á las once de la mañana, ha destruido cuatro magníficos edificios, sin haberse conseguido todavía dominarlo. Aun se ignora si han ocurrido desgracias personales: las pérdidas hasta ahora son de consideracion.

A las seis y cuarto.—Quemadas diez habitaciones. Continúa el incendio, favorecido por un fuerte viento. Las autoridades civil y militar han tomado todas las precauciones posibles. No se sabe aún el número de heridos.—D.»

Los telegramas oficiales recibidos anoche aseguran que no hay que lamentar desgracias personales.

En el bolsín no se hicieron anoche operaciones, quedando el consolidado al tipo, enteramente nominal, de 13,12 1/2 papel en fin del corriente.

La combinacion de gobernadores de provincias quedó ayer ultimada en la forma siguiente: nombrando para Zaragoza al que lo es de Teruel, don Francisco de Asis Pastor; para Teruel el de Orense, D. Juan Clemente Bernardi; para Orense don Bartolomé Molina, diputado provincial; admitiendo la dimision presentada por el gobernador de Alicante Sr. Orduña, y nombrando para esta vacante al de Leon, D. Ricardo Puente y Brañas; para Leon el de Cáceres, D. Antonio Sandoval; para Cáceres el de Huesca, D. Ramon Mazon; para Huesca el de Soria, D. Bernardo Barrio, y para esta vacante á D. Emilio Olloqui.

El ministro de la Gobernacion llevará probablemente hoy estos decretos á la firma de S. M. el Rey.

A pesar de la noticia que dimos, con referencia á la *Gaceta* de Barcelona, sobre la sentencia recaida en el proceso por la entrada de los carlistas en la Seo de Urgell, podemos manifestar que ha resultado absoluto de toda culpa el teniente, hoy capitán, D. Nicolás Diaz Silva.

El martes tomaron posesion los 14 concejales de Santander, elegidos últimamente para completar el ayuntamiento, quedando este constituido bajo la presidencia de D. Tomas C. Agüero.

Ayer tarde á la una y media fué recibida por S. M. la comision de Mensaje del Senado.

A las nueve de la mañana fondó ayer en el puerto de Cádiz, sin novedad, el vapor-correo *España*, procedente de la Habana.

En el Consejo celebrado ayer bajo la presidencia de S. M., se trató de asuntos relacionados con las Islas de Cuba y Filipinas y de la situacion de Cataluña.

Los ministros se reunieron después en la subsecretaría de Estado, y acordaron ampliar dentro del maximum de la ley de autorizacion, el empréstito de Cuba por 5 millones de pesos. También quedó acordada la combinacion de gobernadores que publicamos en otro lugar.

Algo extrañará á nuestros lectores la noticia, pero ello es que el Papa Leon XIII ha disuelto la marina de guerra eclesiástica, que de seguro registrará en su historia pocos hechos tan importantes como el de la disolucion.

Componiase esta marina de una sola corbeta de madera, incapaz de hacerse á la mar, nombrada *La Inmaculada Concepcion*. Se refugió en el puerto de Tolon cuando el ejército italiano ocupó los Estados Pontificios, y allí han vivido siete años sus tripulantes, conservando el uniforme, el caracter y el sueldo que tenían.

Al subir Leon XIII á la silla de San Pedro, los tripulantes de la *Inmaculada* tomaron el ferro-carriil y se fueron á saludar al nuevo Pontífice. Cuentan que Leon XIII no pudo menos de reírse viendo su marina, como pudiera reírse el príncipe de Mónaco pasando revista á su artillería.

Acabada la audiencia, dispuso el Papa que se dieran las gracias á los oficiales y marineros de *La Inmaculada* por la fidelidad que habían guardado respecto de la Santa Sede, y se les manifestase que para en adelante eran inútiles sus servicios.

Se ha concedido el retiro al coronel D. Ignacio Saenz Izquierdo y á los comandantes D. Demetrio Golpe, D. Rafael Payo y D. Manuel Saenz Hernandez.

La Diputacion de Barcelona ha acordado elevar al Gobierno una exposicion manifestando la angustiosa situacion mercantil, industrial y agrícola de la provincia, y reclamando con toda urgencia el nombramiento de una comision investigadora compuesta de delegados del Gobierno y representantes del trabajo para que estudien las causas de la crisis y propongan los medios de combatirla.

Para esto ha acordado que pase á Madrid una comision de su seno que reclamará el apoyo de los senadores y diputados de la provincia con dicho objeto y gestionará otros puntos importantes.

También invita á los centros y asociaciones industriales, mercantiles, comerciales, navieras y agrícolas de la provincia para que en el término de 15 dias presenten cuantos datos crean oportunos para ilustrar á los comisionados, y solicitar del Gobierno que destine la mayor cantidad posible á la ejecucion de carreteras del Estado en aquella provincia y otras obras públicas.

Se ha concedido el cuartel para Valladolid al mariscal de campo D. Eduardo Suarez Ramos, y para Barcelona al brigadier, exento del servicio, D. Francisco Alfonso.

Los talleres de Gruson fabrican en la actualidad torres acorazadas para las plazas alemanas de Colonia, Estrasburgo é Ingolstadt. Cada torre cuesta un millon de reales.

Se ha concedido la cruz de San Hermenegildo al capitán de fragata D. Pascual Cervera y Topete, y á los tenientes de navio de primera clase D. Pedro Aznar, D. Francisco Villa y D. Pedro de la Puente y Olla.

El ayuntamiento de Córdoba ha acordado poner el nombre del difunto literato D. José Amador de los Rios, hijo de aquella provincia, á la calle del Seminario de aquella capital.

El hábil é inteligente prestidigitador Sr. Hary, que tan justos aplausos ha obtenido en el Teatro de Novedades durante los últimos dias, repitió anoche en el de Apolo algunos de sus ingeniosos trucos con igual satisfactorio éxito.

Del estado de la recaudación obtenida por valores presupuestados durante noviembre último, que publica ayer la Gaceta, resulta este resumen: contribuciones directas 44.772.946'49 pesetas; impuestos indirectos y recursos eventuales 17.292.904'34; sellos del Estado y servicios explotados por la Administración 15.067.142'32; propiedades y derechos del Estado (rentas) 339.016'63; ingresos procedentes de Ultramar 1.363.960'36; indemnizaciones de guerra 536.938'76; recursos extraordinarios del Tesoro 188.000; presupuestos cerrados 3.579.389'86; productos de portazgos, pontazgos y barcajos 456'81; presupuesto especial de ventas de bienes desamortizados 3.931.465'65; total 87.433.072'20 pesetas.

Los pagos ejecutados por obligaciones presupuestadas durante dicho mes ascendieron a 50.499.804'58 pesetas; diferencia de más en ingresos 36.933.267 pesetas 62 céntimos.

Comparando lo recaudado en noviembre último por valores de los impuestos y rentas eventuales de importancia con lo obtenido por igual concepto en el mismo mes del año anterior, resulta que en noviembre de 1877 produjo el impuesto de derechos reales y transmisión de bienes 1.740.285'36 pesetas, 273.349'48 más que en noviembre anterior; 6.876.298'40 las aduanas, sin las formalizaciones por material del Estado y para obras públicas, 254.246'91 menos; 5.529.017'70 el impuesto de consumos, 1.707.703'26 más; 1.437.130'57 el impuesto sobre la sal, 361.390'43 más; 8.200.327'84 los tabacos, 481.832'21 más, y 3.136.392 las loterías, 194.013 más; diferencia líquida de más, 2.764.041'45 pesetas.

El 23 de abril se subastará en la Dirección de Administración militar y en las intendencias de Cataluña, Valencia y Galicia, subintendencia de

Malaga y comisarías de guerra de Bilbao, Cádiz y Santander, el servicio de dos buques de vapor para verificar los transportes de personal, material y correspondencia entre Algeciras y Ceuta.

Esta semana deben empezar los trabajos de explotación para la línea directa de Madrid a Ciudad Real en el trozo comprendido entre ésta y los baños de Trujillo.

La comisión de monumentos de Girona ha pasado a visitar en Ripoll las ruinas del célebre monasterio fundado por Wifredo el Velloso, a fin de estudiar las obras que deben realizarse para preservar de una total destrucción aquel monumento.

El 16 de este mes pagará en metálico la Caja de Depósitos los libramientos procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de Propios, expedidos y no aplicados a operaciones con el Tesoro, pertene-

cientes a los ayuntamientos de Ledigos, Poblador de Campos, Ampudia, Terradillos, Villalarga y Lagartos (Palencia), La Almunia, Paniza y Santa Cruz de Toved (Zaragoza) y Villaviciosa de Odor y San Agustín (Madrid).

SECCION DE ESPECTACULOS.

Mañana sábado se verificará en el Teatro de Novedades la primera representación de la segunda temporada, poniéndose en escena el drama *La idea de San Lorenzo*, y el domingo, a las cuatro y media de la tarde, se ejecutará por primera vez el drama sacro *La Pasión*, ejecutado por más de 100 niños.

El Sr. Ayala leyó ayer en el Teatro Español su comedia *Consuelo* a los Sres. Echegaray, Larra y a los actores encargados de representarla.

Imprenta de EL IMPARCIAL, a cargo de L. Polo, Matute, 5.

CULTOS.

Santos de hoy.—San Raimundo, abad, San Longinos y Santa Mariana.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Calatrava, don e se celebrará al gran Padre San Raimundo por el capítulo de caballerías de la Orden, con misa solemne, y por la tarde a las cuatro y media el Sr. Juan Sepúlveda, con el *Miserere*, terminando con el *Miserere* y la *Reserva*.

En la parroquia de Santa María se hará función por la comunidad de religiosas hermanas del Sacramento a su fundadora San Raimundo.

En la iglesia de monjas de Santa Isabel estará su Divina Majestad expuesta todo el día, y por la tarde, a las ocho, predicará don Santiago Fernández Cano, terminando con el *Miserere* y la *Reserva*.

Vista de la Corte de Muerte.—Nuestra Señora del Tránsito en el Carmen Calzado a en San Millán, o la de la Asunción en San Justo.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—No hay función. **ESPAÑOL.**—A las ocho y media. **Torno 12.**—Impar. En el primer y en la cruz. **El fogón y el ministro.**

COMEDIA.—A las ocho y media. **T. 2.**—Principales. **Las tres rosas.**—La partida de ajedrez. **Rafel.**—En la calle de la Cruz.

APOLLO (Compañía lírico-dramática italiana).—A las ocho y media. **Torno impar.**—La Stella di Fossilupo. **Un uomo di affari.**

VARIETADIES.—A las ocho y media. **La primera y la última.**—Como Vd. quiera. **Los pavos reales.**

ESLAVA.—A las ocho y media. **Patito y Virginia.**—Boda o muerte. **La isla de San Baladrán.**—El suicidio de Alejo.

MARTIN.—A las ocho. **La pasión y muerte de Jesús.**

INFANTIL.—A las siete y media. **El signo de la cruz.**—La suripanta Camila. **Guerra sin cuartel.**—El tio Conejo en Turquía. **Un rey y un ranchero.**—Baile.

SAON DEL PRADO.—Exposición de flores de Mr. Bidel. **Función a las cuatro y media de la tarde.**—Últimas funciones.

TEATRO GUINOL.—(Pasco de Noche). **Funciones desde las dos de la tarde en adelante.**

AUX GOURMETS.

SIGUE EL CATALOGO:
arsac de... 48 a 24 rs.
traves de... 45 a 20
Cascading, Principe, 13, Madrid.

DE LA ROSA.

GARCIA.

SE COMPRA

una casa en Madrid de un valor de veinte a treinta mil duros. Pueden hacerse las ofertas en la calle de Precios, 74, duplicado, 2.º de noche.

COLOCACION.

Hay una con 45.000 rs., y se gestionan toda clase de empleos y asuntos. Infantes, 3, principal. D. J. B. B., de 12 a 4.—Madrid, 45

La noche del 11 se ha extraviado un perro de presa agitado, con una cicatriz en la cabeza. Se ruega a la persona que lo tenga lo entregue en la calle de la Salud, núm. 9, segundo. 15

Gafas de oro perdidas.—Principio, 23, 2.º, las perdieron, y gratifican. 45

Hayen falta sustitutos para individuos del presente regimiento. Infantería, Alcañal, 39, Agencia. 45

Se necesita un ayuda de cámara que haya estado dos años desempeñando esta plaza, y que tenga buenos informes. Para más detalles, calle de Atocha, 34, Contaduría de 9 a 2. 46

Liquidación de los muebles de una casa grande. Salud, 49.

Expedición a Jolo en 1876. Buquet del cronista de el Diario de Manila.

Con este título se ha publicado un libro con 42 láminas en folio mayor apaisado, dibujadas durante la expedición por el Sr. Girardier, representando los principales acontecimientos de ella; vistas panorámicas, retratos, etc. Se halla de venta en Madrid, librería del señor (l'hanand), calle de la Paz, núm. 6; a 400 rs. cada ejemplar. 45

Se vende una casa en Vivero. Razon, San Isidro, 24, segundo. 45

PROFESOR DE INGLES. Se solicita uno para enseñar un adulto. Informarán, Serrano, 24, 2.º, de 10 a 12 de la mañana. 47

16.600 RECOMPENSA NACIONAL 16.600

QUINA LAROCHE

ELIXIR VINOSO

Le Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad a los vinos y a los jarabes de quina, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

Paris, 22, rue Drouot, y en las principales Farmacias del Mundo.

DR. GARRIDO.

D. Santiago Capdevila, que con fecha 26 de enero me decía lo siguiente:

«VILLAFRANCA DEL VIEZO (Leon) 26 de enero de 1878.—Señor Doctor Garrido, Madrid.—Muy señor mío: En 30 de octubre próximo pasado, y después de más de veinte años de un cruel padecimiento de estómago, que, consultado con los mejores médicos de esa, Barcelona, Valladolid y otros puntos, no pude conseguir alivio ninguno, después de llenarme el estómago de arsénico y otra infinidad de pocimas, de tomar las aguas de Lugo, Mandariz, Carballina y Oñateña (en este último punto cinco años seguidos), sin encontrar alivio alguno para mis insuperables dolores, empecé, como digo al principio de esta carta, a tomar en 30 de octubre los específicos, y en virtud de la consulta que la había hecho, según Vd. me indicó, a los tres días de empezados a tomar, sentí ya un alivio extraordinario que a los seis días desaparecieron por completo los dolores, y si bien se reprodujo un pequeño síntoma al concluir el primer frasco de Panacea y Polvos Estomacales, desapareció por completo a las primeras tomas del segundo, y sin embargo de haber trascendido ya más de veinte días sin tomar medicamento alguno, no he vuelto a tener el menor síntoma de dolor, y me hallo perfectamente bien, y con un apetito cual nunca había tenido. Es verdad que yo no dejé ni un día de seguir las instrucciones que Vd. me había dado, y a ello y a sus específicos debo mi buen estado de salud. Ahora me parece conveniente que Vd. me diga si cree que podrá hacerme falta, por si acaso el dolor se repitiese (que no espero), otro frasco de Panacea y otra caja de Polvos con objeto de pedirlos y tener a prevención. Autorizo a Vd. para que pueda dar publicidad a esta carta, en bien de los que padecen del estómago, para que no recelen en tomar sus específicos, seguro que darán crédito al que la suscribe, porque su nombre y apellido es bien conocido en toda la provincia. Soy de Vd. seguro servidor Q. B. S. M.—Santiago Capdevila.»

Hoy me dice lo que Vds. pueden leer:

«VILLAFRANCA DEL VIEZO 44 de febrero de 1878.

Sr. Dr. Garrido.

Muy señor mío: Desde que apareció en EL IMPARCIAL del 2 y 3 de los corrientes la carta que escribí a Vd. respecto a la curación de mi padecimiento de estómago con los medicamentos que Vd. me mandó, estoy recibiendo cartas de varios puntos preguntándome si efectivamente es cierto lo que usted publica; y como podrá dar lugar a que otros muchos se dirijan a mí con el mismo objeto, a fin de evitarlo ruego a Vd. se sirva publicar la presente manifestando que cuanto dije en mi citada carta es la pura verdad; y que es excusado de ser dirigido al que suscribe, porque no obtendrán contestación. Los que padecen del estómago, si no tienen lesión orgánica grave, pueden dirigirse a Vd. en la seguridad de que con su Panacea y Polvos Estomacales encontrarán alivio y cura completa en su padecimiento.

Soy siempre de Vd. afectísimo agradecido y S. S. Q. B. S. M. B.—Santiago Capdevila.

De este modo queda satisfecha la petición de mi buen cliente don Santiago; los numerosos enfermos de aquella provincia que lo conocen ya tienen de esta manera su apetecida contestación, y el público en general un dato más que añade a los dos mil millones que ya posee de los mismos. Previa la historia de la enfermedad, según os tengo dicho, el pago de la primera remesa de específicos y la dirección facultativa de tres meses, se manda el tratamiento a los enfermos de provincias o extranjeros que no pueden venir a Madrid y se curan como el Sr. Capdevila la gran mayoría. HE DICHO: DR. GARRIDO, LUNA, 6.

MANTAS DE MATRIMONIO A 20 RS. POSADA DEL FENIX. Calle de Postas. Entrada por la grande. No equivócase. 34

El día 9 se extravió un perro de presa, piel blanca, bello. Entréguese, Fuera de la portería, 48.

NO MAS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio el único y el más eficaz de los conocidos hasta el día para toda clase de Tosis, y en especial en los primeros periodos contra la Tisis.

Se venden en Madrid en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, y en todas las principales farmacias de Madrid y provincias.

Precios: cada caja 30 rs., seis cajas a 22 rs. una. A los señores farmacéuticos, precios especiales.

DEPOSITARIOS EN MADRID Y EN PROVINCIAS.

Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia de los señores Rodríguez Hernández, Soler y Bellido, plaza de Isabel II.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González y farmacia del Sr. Estevez.—Amería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Castro.—Baeza, farmacia del Sr. Martínez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny y Monserrat; Aguiar, Rambla del Centro; Borrell, Conde del Asalto, y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 30.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Béjar, farmacia del Comendador.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Vilator.—Cádiz, farmacias de las Columnas, San Francisco, 25; y señora viuda de Mendoza.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galán.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombolá.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez, Puente del Carbon.—Guadalajara, farmacia del Sr. Parrondo.—Huesca, Dr. Cano.—Jaén, farmacia del Sr. Iguera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelta.—Las Palmas (Canarias), farmacia del Sr. Chesa.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Batallán.—Lorca, farmacia del señor Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Arenal, 2; Lizarrun, Imperial, 1; Hernández, Mayor, 29; Sr. Cuenca, Claudio Coello, 44; Navarro, Alcañal, 43; y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del señor Martínez.—Navalmoral de la Mata, farmacia del Sr. González Serrano.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 115.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chaptalia, 45.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernández, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia de los Sres. Cuesta, Atarazanas; y Sr. Rodríguez, Libertad, 3.—San Sebastián, droguería del Sr. Torner.—Santigo, farmacia del señor Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana y calle de la Sierpe; droguería de D. P. L. Huadobro e hijo, y farmacia del Sr. Palazuelos hermanos.—Soria, farmacia del Sr. Mingue.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Salamanca, farmacia del Sr. Martínez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Telavega de la Reina, farmacia de Lizana.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Ancoedo.—Ubeda, farmacia del Sr. Ramos.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Pérez Minguez y Sr. Salvador Calvo.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arrolla.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

Albace, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia de los señores Rodríguez Hernández, Soler y Bellido, plaza de Isabel II.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González y farmacia del Sr. Estevez.—Amería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Castro.—Baeza, farmacia del Sr. Martínez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny y Monserrat; Aguiar, Rambla del Centro; Borrell, Conde del Asalto, y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 30.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Béjar, farmacia del Comendador.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Vilator.—Cádiz, farmacias de las Columnas, San Francisco, 25; y señora viuda de Mendoza.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galán.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombolá.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez, Puente del Carbon.—Guadalajara, farmacia del Sr. Parrondo.—Huesca, Dr. Cano.—Jaén, farmacia del Sr. Iguera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelta.—Las Palmas (Canarias), farmacia del Sr. Chesa.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Batallán.—Lorca, farmacia del señor Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Arenal, 2; Lizarrun, Imperial, 1; Hernández, Mayor, 29; Sr. Cuenca, Claudio Coello, 44; Navarro, Alcañal, 43; y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del señor Martínez.—Navalmoral de la Mata, farmacia del Sr. González Serrano.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 115.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chaptalia, 45.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernández, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia de los Sres. Cuesta, Atarazanas; y Sr. Rodríguez, Libertad, 3.—San Sebastián, droguería del Sr. Torner.—Santigo, farmacia del señor Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana y calle de la Sierpe; droguería de D. P. L. Huadobro e hijo, y farmacia del Sr. Palazuelos hermanos.—Soria, farmacia del Sr. Mingue.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Salamanca, farmacia del Sr. Martínez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Telavega de la Reina, farmacia de Lizana.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Ancoedo.—Ubeda, farmacia del Sr. Ramos.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Pérez Minguez y Sr. Salvador Calvo.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arrolla.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

Albace, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia de los señores Rodríguez Hernández, Soler y Bellido, plaza de Isabel II.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González y farmacia del Sr. Estevez.—Amería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Castro.—Baeza, farmacia del Sr. Martínez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny y Monserrat; Aguiar, Rambla del Centro; Borrell, Conde del Asalto, y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 30.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Béjar, farmacia del Comendador.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Vilator.—Cádiz, farmacias de las Columnas, San Francisco, 25; y señora viuda de Mendoza.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galán.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombolá.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez, Puente del Carbon.—Guadalajara, farmacia del Sr. Parrondo.—Huesca, Dr. Cano.—Jaén, farmacia del Sr. Iguera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelta.—Las Palmas (Canarias), farmacia del Sr. Chesa.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Batallán.—Lorca, farmacia del señor Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Arenal, 2; Lizarrun, Imperial, 1; Hernández, Mayor, 29; Sr. Cuenca, Claudio Coello, 44; Navarro, Alcañal, 43; y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del señor Martínez.—Navalmoral de la Mata, farmacia del Sr. González Serrano.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 115.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chaptalia, 45.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernández, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia de los Sres. Cuesta, Atarazanas; y Sr. Rodríguez, Libertad, 3.—San Sebastián, droguería del Sr. Torner.—Santigo, farmacia del señor Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana y calle de la Sierpe; droguería de D. P. L. Huadobro e hijo, y farmacia del Sr. Palazuelos hermanos.—Soria, farmacia del Sr. Mingue.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Salamanca, farmacia del Sr. Martínez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Telavega de la Reina, farmacia de Lizana.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Ancoedo.—Ubeda, farmacia del Sr. Ramos.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Pérez Minguez y Sr. Salvador Calvo.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arrolla.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

Albace, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia de los señores Rodríguez Hernández, Soler y Bellido, plaza de Isabel II.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González y farmacia del Sr. Estevez.—Amería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Castro.—Baeza, farmacia del Sr. Martínez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny y Monserrat; Aguiar, Rambla del Centro; Borrell, Conde del Asalto, y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 30.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Béjar, farmacia del Comendador.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Vilator.—Cádiz, farmacias de las Columnas, San Francisco, 25; y señora viuda de Mendoza.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galán.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombolá.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez, Puente del Carbon.—Guadalajara, farmacia del Sr. Parrondo.—Huesca, Dr. Cano.—Jaén, farmacia del Sr. Iguera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelta.—Las Palmas (Canarias), farmacia del Sr. Chesa.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Batallán.—Lorca, farmacia del señor Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Arenal, 2; Lizarrun, Imperial, 1; Hernández, Mayor, 29; Sr. Cuenca, Claudio Coello, 44; Navarro, Alcañal, 43; y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del señor Martínez.—Navalmoral de la Mata, farmacia del Sr. González Serrano.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 115.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chaptalia, 45.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernández, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia de los Sres. Cuesta, Atarazanas; y Sr. Rodríguez, Libertad, 3.—San Sebastián, droguería del Sr. Torner.—Santigo, farmacia del señor Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana y calle de la Sierpe; droguería de D. P. L. Huadobro e hijo, y farmacia del Sr. Palazuelos hermanos.—Soria, farmacia del Sr. Mingue.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Salamanca, farmacia del Sr. Martínez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Telavega de la Reina, farmacia de Lizana.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Ancoedo.—Ubeda, farmacia del Sr. Ramos.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Pérez Minguez y Sr. Salvador Calvo.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arrolla.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

Albace, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia de los señores Rodríguez Hernández, Soler y Bellido, plaza de Isabel II.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González y farmacia del Sr. Estevez.—Amería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Castro.—Baeza, farmacia del Sr. Martínez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny y Monserrat; Aguiar, Rambla del Centro; Borrell, Conde del Asalto, y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 30.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Béjar, farmacia del Comendador.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Vilator.—Cádiz, farmacias de las Columnas, San Francisco, 25; y señora viuda de Mendoza.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galán.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombolá.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez, Puente del Carbon.—Guadalajara, farmacia del Sr. Parrondo.—Huesca, Dr. Cano.—Jaén, farmacia del Sr. Iguera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelta.—Las Palmas (Canarias), farmacia del Sr. Chesa.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr. Zardoya.—Lugo, farmacia del Sr. Rodríguez.—Haro (Logroño), farmacia del Sr. Batallán.—Lorca, farmacia del señor Egea.—Málaga, farmacia del Sr. Prolongo y del Sr. Utrera, calle de Granada.—Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miguel, Arenal, 2; Lizarrun, Imperial, 1; Hernández, Mayor, 29; Sr. Cuenca, Claudio Coello, 44; Navarro, Alcañal, 43; y Just, Peligros, 4.—Murcia, farmacia del señor Martínez.—Navalmoral de la Mata, farmacia del Sr. González Serrano.—Oviedo, farmacia del Sr. Martínez.—Palencia, farmacia del Sr. Fuentes, Mayor, 115.—Pamplona, farmacia del Sr. Colmenares, Bolserías, y del Sr. Peña, Chaptalia, 45.—Riaseco (Valladolid), farmacia del Sr. Fernández, calle de los Lienzos.—Rivadeo, farmacia del Sr. Mira.—Santander, farmacia de los Sres. Cuesta, Atarazanas; y Sr. Rodríguez, Libertad, 3.—San Sebastián, droguería del Sr. Torner.—Santigo, farmacia del señor Blanco Navarrete.—Salamanca, farmacia del Sr. Villar y Pinto.—Sevilla, farmacia del Sr. Delgado, barrio de Triana y calle de la Sierpe; droguería de D. P. L. Huadobro e hijo, y farmacia del Sr. Palazuelos hermanos.—Soria, farmacia del Sr. Mingue.—Torrelavega (Santander), farmacia del Sr. Lopez.—Salamanca, farmacia del Sr. Martínez.—Toledo, farmacia del Sr. Duque.—Telavega de la Reina, farmacia de Lizana.—Tortosa, farmacia del Sr. Querol.—Tuy, farmacia del Sr. Ancoedo.—Ubeda, farmacia del Sr. Ramos.—Valencia, farmacia del Sr. Fabia.—Valladolid, farmacia del Sr. Pérez Minguez y Sr. Salvador Calvo.—Vega de Pas (Santander), farmacia del Sr. Pelayo.—Vitoria, farmacia del Sr. Arrolla.—Zamora, farmacia del Sr. Alonso Narbon.—Zaragoza, droguería del Sr. Jordan, Plaza del Mercado.

Albace, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia de los señores Rodríguez Hernández, Soler y Bellido, plaza de Isabel II.—Alcoy (Alicante), farmacia del Sr. Alonso, Mayor, 8.—Almendralejo (Badajoz), droguería del Sr. González y farmacia del Sr. Estevez.—Amería, farmacia del Sr. Vivas.—Antequera (Málaga), Sr. Espejo.—Avila, farmacia del Sr. Castro.—Baeza, farmacia del Sr. Martínez.—Burgos de Osma (Soria), farmacia del Sr. Rica.—Burgos, farmacia del Sr. Barriocanal.—Barcelona, farmacia de los Sres. Fortuny y Monserrat; Aguiar, Rambla del Centro; Borrell, Conde del Asalto, y droguería de Auriat y Alomar, Moncada, 30.—Badajoz, farmacia del Sr. Camacho.—Bilbao, farmacia del Sr. Pinedo, Cruz, 10.—Béjar, farmacia del Comendador.—Cáceres, farmacia de la señora viuda de Hurtado.—Cuenca, farmacia del Sr. Llandres.—Coruña, droguería del Sr. Bescansa y farmacia del Sr. Vilator.—Cádiz, farmacias de las Columnas, San Francisco, 25; y señora viuda de Mendoza.—Ciudad Real, farmacia del Sr. Gascon, Cuchillera.—Ciudad-Rodrigo, farmacia del Sr. Fuentes.—Córdoba, farmacia del Sr. Aviles.—Cartagena, droguería del Sr. Rizo.—Ferrol (Coruña), droguería del Sr. Galán.—Gerona, D. J. Vila, farmacia de Sombolá.—Gijón (Oviedo), farmacia del Sr. San Pedro.—Granada, farmacia del Sr. Rubio Pérez, Puente del Carbon.—Guadalajara, farmacia del Sr. Parrondo.—Huesca, Dr. Cano.—Jaén, farmacia del Sr. Iguera.—Jerez de los Caballeros, farmacia del Sr. Cano.—Jerez de la Frontera, droguería del Sr. Revuelta.—Las Palmas (Canarias), farmacia del Sr. Chesa.—Leon, farmacia del Sr. Merino e hijo.—Logroño, farmacia del Sr. Zubia y del Sr.